



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión  
Av. Directorio 440 – C.A.B.A.  
[www.centrobiblicosion.org](http://www.centrobiblicosion.org)

# Primeras Palabras

*Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.*

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen ([silvina.chemen@gmail.com](mailto:silvina.chemen@gmail.com)), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Junio de 2018**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

## **Domingo 03 de Junio de 2018- Festividad del Cuerpo de Cristo**

### **Éxodo 24,3-8**

*En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: "Haremos todo lo que dice el Señor." Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: "Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos." Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: "Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos."*

Haremos y escucharemos es la declaración más hermosa de fe a Dios.

En respuesta a esta declaración, Dios según el Toalmud, comparó al pueblo judío con los ángeles, preguntando: "¿Quién les reveló a Mis hijos esta expresión secreta, usada sólo por los ángeles celestiales?" ( *Tratado de Shabat* 88a).

Cuando Dios les ofreció la Torá a las naciones no judías, la respuesta fue bastante diferente. El Midrash (*Sifrí, Devarim* 343) dice:

Cuando Dios quiso entregar la Torá, se reveló no sólo al pueblo judío, sino también a todas las otras naciones del mundo.

Primero Dios fue donde los hijos de Esav. Les preguntó: "¿Aceptarán mi Torá?". Ellos contestaron: "¿Qué está escrito en ella?". Dios respondió: "No asesinarás". Ellos contestaron: "Amo del universo, esto va en contra de nuestra naturaleza. Nuestro padre, cuyas 'manos son las manos de Esav' (*Bereshit* 27:22), nos llevó a apoyarnos sólo en la espada, porque su padre le dijo: 'Por tu espada vivirás' (*Bereshit* 27:40). Entonces, no podemos aceptar la Torá".

Luego Dios fue donde los hijos de Amón y Moav y les preguntó: "¿Aceptarán mi Torá?". Ellos dijeron: "¿Qué está escrito en ella?". Él respondió: "No cometerás adulterio". Ellos

contestaron: “Amo del universo, nuestro origen mismo es de adulterio, como está escrito: ‘Así, las dos hijas de Lot concibieron de su padre’ (*Bereshit* 19:36). Entonces, no podemos aceptar la Torá”.

Luego Dios fue donde los hijos de Ishmael. Les preguntó: “¿Aceptarán mi Torá?”. Ellos dijeron: “¿Qué está escrito en ella?”. Él dijo: “No robarás”. Ellos contestaron: “Amo del universo, nuestra misma naturaleza es vivir sólo de lo robado y lo adquirido con violencia, como está escrito respecto a Ishmael: ‘Y él será como un asno salvaje: su mano estará, sobre todo, y la mano de todos sobre él’ (*Bereshit* 16:12). No podemos aceptar la Torá”.

No hubo nación a la que Dios no se acercara, y preguntando si estaría dispuesta a aceptar la Torá. Finalmente, Dios se acercó a la nación de Israel, quien dijo: “*Naasé venishmá*, ‘haremos y escucharemos’” (*Shemot* 24:7).

¿Hay algo malo en preguntar “¿Qué está escrito en ella?”? Después de todo, ¿cómo podemos comprometernos a respetar una Ley, para siempre, sin saber lo que está escrito en ella? Conocer su contenido antes de aceptarla pareciera ser algo muy razonable.

Quizás este gesto habla de la “naturaleza de la fe”, a la que se accede sin miramientos y sin condiciones. Como la caminata de Abraham, quien salió a la travesía sin saber a dónde lo llevaba Dios: “a la tierra a la que te indicaré”. (*Génesis* 12:1)

Y no hablamos de fe ciega- esa que nos hace tropezar... quizás por nuestra soberbia.

Hablamos del fluir de la confianza en Él, que nos está dando la ley. Y sí, la haremos, aún antes de escuchar sus detalles. La haremos porque ella nos construye a nosotros, como pueblo y como seres humanos puestos aquí por el Creador.

*Naasé venishmá* declara que reconocemos la perfección y el amor de Dios y, por lo tanto, confiamos absolutamente en Él. No necesitamos leer las letras pequeñas.

Pero una vez ue asumimos el compromiso, debemos leerla, escucharla, estudiarla. Como dice el gran sabio Moisés Maimónides: “*Es apropiado que una persona medite, de acuerdo a su capacidad, sobre los juicios de la sagrada Torá y entienda su objetivo principal*” (*Hiljot Meilá* 8:8).

No debemos ser como robots, acríticos, despersonalizados repitiendo una rutina. Dios quiere que profundicemos, que entendamos tanto como podamos, y que incorporemos su *Ley de Vida*, a nuestra vida diaria.

## **Domingo 10 de Junio de 2018 - 10° Domingo del tiempo ordinario**

### **Génesis 3,9-15**

*Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: "¿Dónde estás?" Él contestó: "Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí." El Señor le replicó: "Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?" Adán respondió: "La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí." El Señor dijo a la mujer: "¿Qué es lo que has hecho?" Ella respondió: "La serpiente me engaño, y comí." El Señor Dios dijo a la serpiente: "Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón."*

"La filosofía comienza con la pregunta del hombre: la religión comienza con la pregunta de Dios y la respuesta del hombre" escribió Abraham Joshua Heschel- Dios en busca del hombre.

Allí empezó todo. La primera frase de Dios a la humanidad fue esta pregunta: ¿Dónde estás? Y entiendo que aún no hemos sido capaces de responderla.

Recordemos la situación: Adán y Eva comieron del fruto del árbol prohibido, notaron que estaban desnudos y al percibir que se acercaba la presencia de Dios, se escondieron. Se escondieron pensando ingenuamente que era posible ocultarse de la presencia de Dios. “Entonces, Dios llamó al hombre y le dijo AIEKA, ¿dónde estás?” (Gen. 3:9)

Pero éste no fue el único fracaso:

Una generación más tarde, Caín mata a su hermano Abel desencadenando una larga serie de fratricidios. Por segunda vez en la incipiente historia humana, se escucha la voz de Dios interpelando: ¿Dónde está Abel tu hermano? (Gen. 4:9) Y Caín, pretendiendo ocultar la angustia de su propio crimen, responde: No lo sé, ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano? (Ídem.) Y así nos pasamos la vida, intentando buscar argumentaciones para no responder a la pregunta: ¿Dónde estás? Y Dios no necesitaba coordenadas físicas sino que con su pregunta intentaba explicarle a Adán que tenía que hacerse cargo de sus actos, responsabilizarse por ellos: responsabilidad- de la palabra responsum- es necesario dar respuesta. Inmediatamente culpó a la mujer y la mujer a la serpiente... y desde entonces vivimos la vida, buscando a quien echarle la culpa, por no enfrentarnos con la pregunta acerca de dónde estamos.

## **Domingo 17 de Junio de 2018 - 11º Domingo del tiempo ordinario**

### **Ezequiel 17,22-24**

*Así dice el Señor Dios: "Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré. De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel, para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble. Anidarán en él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas. Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré."*

Para explicar estos versículos traeré las exégesis del más grande sabio de la interpretación.

Rashi, Rabi Shlomo Itjzaki- Francia siglo XI

Para explicar el sentido del versículo 24 de este capítulo dice:

*Humillar a los árboles altos* se refiere a los caldeos que gobernaron a Israel:

*Secar árboles lozanos* se refiere a Sedequías y su simiente

*Y haré florecer un árbol seco*, se refiere a Joaquín, quien fue exiliado sin hijos, daría a luz a Zorobabel en Babilonia, y él se convertiría en el nuevo gobernante de Judá.

Para entender esta profecía del profeta tendremos que aprender un poco más de la historia de Judá en aquellos tiempos:

¿Quién fue Sedequías?

**Sedequías** (que en hebreo significa Dios es mi justicia) es un personaje del que se dice que fue el último rey de Judá antes de la destrucción de este reino a manos de los babilonios. Sedequías habría sido nombrado rey por Nabucodonosor II, rey de Babilonia, tras el sitio de Jerusalén en 597 a. C., La caída de Jerusalén, que marca el final del reinado de este monarca, se produjo en 586 a.e.c. .aproximadamente

Cuando Nabucodonosor II lo nombró rey tenía 21 años de edad. Sólo obtuvo un reconocimiento parcial, pues algunos siguieron considerando rey a Joaquín, aunque estuviera en cautiverio, ya que durante el largo exilio en Babilonia, el pueblo judío, aunque separado, se mantuvo en contacto mediante la acción de los profetas, como Ezequiel, y Jeremías.

Las visiones de Ezequiel son algunas de las más pintorescas en la literatura antigua y predijeron el destino desastroso de Jerusalén. Dios le encargó a Ezequiel que mostrara la verdad a los exiliados quienes se negaron a reconocer su culpabilidad aún cuando enfrentaron un severo juicio. Pero el Señor se negó a abandonar a su pueblo y le encargó a Jeremías que alertara al pueblo adúltero para que reconociera su pecado. Dios les envió el mensaje de que lo peor estaba por venir. Sedequías fue el último y el peor de los reyes de Judá. Su gobierno estaba controlado por Babilonia. Sedequías y su pueblo rechazaron a Dios, ignoraron sus leyes y profanaron su templo. El tiempo del juicio había llegado, por lo que Dios dispuso la batalla final: el rey Nabucodonosor contra el rey Sedequías. El resultado era inminente. Rodearon la ciudad por 18 meses, dejando a los habitantes de Jerusalén debilitados por el hambre. El rey Sedequías volvió a pedir la ayuda del profeta Jeremías, aunque nadie valoraba a Jeremías. Jeremías le contestó que Jerusalén no podía salvarse, y que la única esperanza de sobrevivir sería la rendición. Para muchos esta afirmación fue considerada una traición. En el año 586 a.C., el ejército babilonio derrumbó la muralla de Jerusalén, demolió la ciudad, saqueó el templo y llevó al pueblo a Babilonia. Jeremías fue uno de los pocos que quedaron atrás. Él lamentó la pérdida de su ciudad amada y lloró por el pecado del pueblo de Dios. Él sabía que Judá se pudo haber salvado. Aún en su dolor, este profeta se mantuvo firme en las promesas de Dios. Confió en que Dios tendría compasión del resto del pueblo que permanecía en Jerusalén. Habían pasado ocho siglos desde que Dios había liberado a su pueblo de la esclavitud en Egipto, pero ahora estaban esclavizados en Babilonia. La esperanza desapareció. Pero Dios le dijo a Ezequiel que no todo estaba perdido. Le recordó a su pueblo que un día todo el pueblo sería restaurado, y les aseguró que regresarían a su patria. Les prometió que Él sería su Dios. Para ilustrar su punto, Dios mostró a Ezequiel un valle con huesos secos y le preguntó: "¿Pueden estos huesos vivir?" (pág. 215; Ezequiel 37) Cuando Ezequiel le comunicó el mensaje de Dios a los huesos, éstos cobraron vida y se pusieron de pie como un gran ejército. Esta sorprendente demostración confirmó que ni siquiera el exilio en Babilonia obstaculizaría a la Visión Celestial de Dios, y profetizó la futura resurrección de los fieles. Los huesos secos de Israel recobrarían vida. Dios los haría nuevamente una nación. Él los traería de regreso a su tierra. Solamente Dios podía hacerlo.

Algo más de información sobre el exilio a Babilonia:

#### *La caída de Judá ante Babilonia*

*Los acontecimientos que se desarrollaron durante los siguientes veinte años o más después del reinado de Josías, mostraron que habían llegado a la madurez los frutos de la desobediencia de Judá. Este pueblo cayó en un torbellino de lucha por el poder entre Egipto y Babilonia. Joacaz sucedió a su padre y continuó la resistencia ante el control egipcio. Su negativa a pagar el tributo hizo que fuera derrocado del trono y llevado en exilio a Egipto, y su medio hermano, que recibió con el trono el nombre de Joacim, reinó como vasallo de Egipto. Esta nación lo obligó a pagar pesados impuestos.*

*A pesar de sus preparativos para enfrentar el desafío de Babilonia, los egipcios fueron vencidos en Carquemis en el 605 a. C. Esto colocó al pueblo de Judá en una condición de vasallos de los nuevos conquistadores. Joacim cumplió su tributo durante tres años antes de intentar liberar a su pueblo. El intento fue infructuoso; el rey rebelde fue muerto y muchos del pueblo fueron llevados a Babilonia. Las sendas malvadas del rey habían acelerado el creciente deterioro del pueblo de Judá. Fue sucedido por su joven hijo, Joaquín. Este intentó seguir adelante resistiendo a los babilonios, pero fracasó en el término de tres meses.*

*Los babilonios deportaron a muchos de los judíos educados y capacitados y a los religiosos con el fin de debilitar la capacidad de dirección en Judá. Joaquín también parece haber sido exiliado, y su tío, quien tomó el trono con el nombre de Sedequías, reinó en su lugar. Prometió lealtad como rey vasallo, pero con el tiempo encontró resistencia entre el pueblo. Un espíritu de nacionalismo surgió contra el peso de la servidumbre ante el poder extranjero. Una sublevación en Babilonia hizo que se retiraran de Judá las fuerzas que vigilaban a esta nación y el creciente sentimiento patriótico entre el pueblo llevó al rey a buscar el apoyo de Egipto en una rebelión contra la potencia del norte.*

Quando los asuntos se hubieron solucionando en su tierra, los babilonios regresaron con presta venganza contra Judá. Jerusalén fue sitiada y otras fortalezas de Judá fueron atacadas y reducidas a escombros. El sitio contra Jerusalén continuó después que cayó el resto de la nación. Las condiciones durante esta época eran increíbles.

Un testigo ocular escribió lo siguiente:

*"¡Cómo se ha ennegrecido el oro! ¡Cómo el buen oro ha perdido su brillo! Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles. Los hijos de Sión, preciados y estimados más que el oro puro, ¡cómo son tenidos por vasijas de barro, obra de manos de alfarero! Aun los chacales dan la teta, y amamantan a sus cachorros; la hija de mi pueblo es cruel como las avestruces del desierto. La lengua del niño de pecho se pegó a su paladar por la sed; los pequeñuelos pidieron pan, y no hubo quien se lo repartiese. Los que comían delicadamente fueron asolados en las calles; los que se criaron entre púrpura se abrazaron a los estercoleros."*  
(Lamentaciones 4:1-5.)

*"Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre; porque éstos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra. Las manos de mujeres piadosas cocieron a sus hijos; sus propios hijos les sirvieron de comida en el día del quebrantamiento de la hija de mi pueblo."* (Lamentaciones 4:9-10.)

El historiador bíblico, Harry Thomas Frank, escribió lo siguiente acerca de la muerte de este pueblo y su ciudad:

*"En julio del año 587 Sedequías buscó entregar la ciudad y dar fin al sufrimiento. Una vez antes, diez años antes para ser más exacto, los babilonios habían tratado a Jerusalén con lo que para aquella época era una misericordia extraordinaria. Esta vez no. Esta vez querían terminar del todo con el centro de la intriga. Se terminaron los alimentos, y el rey se fugó. En la noche del día en que los soldados entraron en la ciudad, Sedequías huyó con algunos de sus hombres, dirigiéndose al Jordán y esperando encontrar refugio en el desierto. Lograron llegar a Jericó donde fueron apresados. Nabucodonosor estaba en sus cuarteles en Siria. Allí fue llevado el rey cautivo y también fueron llevados sus hijos. Ya no dejarían más que los reyes hebreos vivieran en el exilio, llenos de atenciones, como lo había hecho Joaquín. Con prisa Sedequías fue llevado a la presencia del gran rey de Babilonia; sus hijos fueron asesinados delante de sus ojos, luego lo cegaron a él y lo llevaron al norte encadenado.*

*"Entretanto, Jerusalén había pasado a manos de los babilonios. No se necesita tener mucha imaginación para darse cuenta de lo que éstos hicieron con lo que encontraron en la ciudad. Al mismo tiempo sorprende el hecho de que aparentemente los invasores no habían decidido con anterioridad lo que iban a hacer con la ciudad cuando ésta cayera. Durante un mes otros horrores e indignidades cayeron sobre ese pueblo tan dolorosamente puesto a prueba, un pueblo que debe haber pensado que Dios mismo lo había abandonado. Entonces, Nebuzaradán, jefe de la guardia de Nabucodonosor y por lo tanto persona de gran importancia, llegó a Jerusalén. Nebuzaradán no traía buenas noticias. Bajo sus órdenes los altos oficiales del estado, y con ellos ciertos personajes importantes y de distintas profesiones, fueron llevados a Ribla, cuartel principal de Siria, donde fueron ejecutados. Otros fueron llevados al exilio en Babilonia. Jeremías 52:29 da la cifra de 832. Pero sin duda esto se refiere a los varones adultos y solamente a los habitantes de Jerusalén. El número total de deportados fue mucho más elevado. Finalmente las murallas de Jerusalén fueron derribadas, y lo que había quedado después de un año y medio de sitio, y de un mes de ocupación y terror a cargo de Nebuzaradán, fue entregado al fuego.*

Tomado de <https://www.lds.org/manual/>

## Domingo 24 de Junio de 2018 - Natividad de san Juan Bautista

### Isaías 49,1-6

*Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: "Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso." Mientras yo pensaba: "En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas", en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel -tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza-: "Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra."*

Textos difíciles de compartir con un universo lector que ha sido educado en estas lecturas como anticipatorias de la venida de Jesús como Redentor, anunciado por los profetas de Israel.

No quiero generar controversias con la fe de nadie.

Pero acá va la explicación y el modo en el que los judíos comprendemos estos textos, especialmente los que hablan del "siervo de Dios".

El siervo de Dios es la nación judía, y no un personaje individual, lo dice el mismo profeta Isaías en varias ocasiones, como por ejemplo:

*"Pero tú, oh Israel, eres Mi siervo; tú, oh Iaacov [Jacob], a quien escogí, descendencia de Avraham [Abraham] mi amigo. Yo te tomé de los extremos de la tierra, y de sus regiones más remotas te llamé diciéndote: 'Tú eres Mi siervo; Yo te he escogido y no te he desechado.'" (Isaías 41:8-9)*

*"Mi siervo eres tú, oh Israel; en ti Me gloriaré." (Isaías 49:3)*

El siervo viene a traer la salvación:

Veamos algunos versículos de la Biblia hebrea que tratan el tema:

1. Salmos 20: Dios salva a quien lo invoca de manos de los enemigos.
2. II Reyes 19: Dios salva a Jerusalén del asedio del enemigo.
3. Salmos 28: Dios salva de calamidades y penurias a quien confía en Su Poder.
4. Salmos 98: Dios da la victoria a Su Pueblo escogido, haciéndoles vencer victoriosos ante todas las dificultades y los planes de los reinos adversos.
5. Éxodo 15: Dios liberó a Su Pueblo de la esclavitud de Egipto.
6. Isaías 12: Dios salva de los peligros, y permite vivir con seguridad, paz y armonía.
7. Isaías 49: Dios da paz a la Tierra de sus escogidos.

La salvación para la tradición judía es en este mundo, aquí en lo cotidiano, pues es el movimiento por sortear todos los pesares que apesadumbran el ánimo, y por otra parte es la alegría que permite el encuentro con el prójimo y con Dios.

La salvación proviene del Eterno. Por lo tanto, podemos argumentar que la salvación es, en primera y última instancia, la intervención favorable de Dios, aunque Él no esté visible para el salvado.

Por lo tanto, no es un regalo, ni un don, ni una merced; sino que es esfuerzo, trabajo, dedicación, empeño por lograr allanar el camino a la salvación.

Así que, en definitiva, la salvación es muy humana, muy material, muy cotidiana, muy accesible, muy trabajosa de conseguir...

El Mundo por venir, la vida eterna, se consigue con práctica de buenas acciones y el intenso estudio para aprender y entender cómo cumplirlas...

*Alguna información complementaria sobre el libro de Isaías para comprender nuestras "diferencias":*

El libro de Isaías es el primero y más largo de los libros de los Profetas Mayores en la Biblia Hebrea. Deriva su nombre del profeta Isaías, quien vivió en Jerusalén, tal vez de origen aristocrático. Su carrera profética abarcó medio siglo, de alrededor de 742 a.e.c. por lo menos a 701.

El libro, sin embargo, contiene el trabajo de más de un hombre. Ahora los estudiosos están de acuerdo en que los capítulos 1 a 35, conocida como Primer Isaías, puede atribuirse tanto a sí mismo Isaías o para sus discípulos; capítulos 36 a 39 han sido tomados directamente de 2 Reyes 18:13-20:18. Los capítulos 40 a 55 años, conocido como Segundo Isaías, o Deutero - Isaías, fueron obra de un profeta anónimo - poeta durante la última parte (c. 545 - 540 a.e.c.), del exilio de Babilonia. Los capítulos 56 a 66 años, conocido como Tercer Isaías, o Tritó - Isaías, fueron escritos por autores no conocidos en detalle, pero de trabajo hacia finales del siglo sexto (525 - 500 a.e.c.) o el comienzo de la 5<sup>a</sup> (500 - 475 a.e.c.). Parte del material puede ser derivado de un período aún más tarde de estos tiempos (c. 375-250 a.e.c.).

En primer lugar Isaías cae aproximadamente en cuatro períodos:

- (1) De 747 a 736 ae.c., el profeta habla políticas y económicas sobre la residencia,
- (2) de 736 a 735 se dirige a la crisis causada por los Siro - Efraín Guerra, un intento de forzar Jerusalén En contra - alianza asirio,
- (3) después de un período de silencio, habla otra vez, dirigiéndose a la tentativa del rey Ezequías a librarse de la condición de vasallo de Asiria (716 - 711),
- (4) de nuevo después de un tiempo de silencio, Isaías habla de un segundo intento de Ezequías para establecer la independencia política (705 - 701). Los escritos de estos períodos se dividen en siete colecciones de refranes sobre los temas del pecado, el juicio y la liberación de la sentencia. Las **profecías Immanuel (capítulo 6 - 12) son bien conocidos por los cristianos, que ellos interpretan como referencias a Cristo.**

El Segundo Isaías comprende poemas de diversos géneros: oráculos de salvación, los himnos, legales discurso profético destinado a mostrar que **el Dios de Israel es el único Dios**, y foros de discusión diseñados para repeler la oposición. Además, el material del Segundo Isaías contiene los pasajes sobre **el Siervo del Señor, también interpretado por los cristianos como las referencias a Cristo (42:1 - 4; 49:1 - 6, 50:4 - 9; 52:13 - 53 : 12).**

Tercer Isaías incluye 14 refranes independientes sobre el funcionamiento del templo restaurado, con la correspondiente atención en el día de reposo y de culto. El material consta de una breve liturgia profética (56:9 - 47:13), un oráculo de la promesa (57:14 - 21), una exhortación y promesa (58:1 - 12), profética invectivas y amenazas (65:1 - 2), y una promesa (65:8 - 25). El último capítulo contiene una denuncia profética del Templo y el rechazo del culto de los sacrificios, así como tres palabras proféticas que anuncian un inminente final y sus resultados. Isaías contiene algunos de los pasajes más bellos y famosos de la Biblia. Dos manuscritos del libro se encuentran entre los Rollos del Mar Muerto.